

Servicio de Salud reduce tiempos de espera

Ernesto Jorquera, director del organismo, realizó un balance positivo sobre los avances en la gestión de las listas de espera quirúrgicas y destaca más intervenciones el año pasado en comparación a 2023.

La situación de las listas de espera en el sistema de salud pública, ha sido un problema persistente. Y es difícil plantear cuándo se podrá terminar, «porque la solución no depende solo de lo que la red asistencial pueda hacer, sino de lo que el país pueda realizar», reconoce Ernesto Jorquera, director Servicio de Salud Coquimbo.

Sin embargo, desde el organismo han estado trabajando con las intervenciones quirúrgicas y la consulta de especialidad, justamente para reducir estos tiempos. En ese sentido, cuenta que en 2023 hicieron 53.531 intervenciones quirúrgicas y en 2024, 55.807.

«Tenemos un indicador,



más allá del volumen de intervenciones, que llamamos la mediana de días de esperas, que es una señal que separa al 50% de más tiempo del 50% menos tiempo. En 2023, la mediana de días de espera estaba en 305 días y el año pasado logramos llegar a 231. Es decir, hemos logrado ir operando a la gente que más tiempo espera, e ideal es seguir disminuyéndolo, porque todavía tenemos gente que lleva esperando más de un año».

Destaca más interven-

ciones que en 2023 y una disminución de tiempo de espera, «así que estamos contentos con lo que hemos desarrollado, pero no satisfechos, pues nos falta mucho por avanzar».

Otro punto sensible es cuánto tiempo llevan esperando, desde que son derivados de la atención primaria al especialista. Al respecto, indica Jorquera que «es un indicador que sigue en la misma lógica, ya que en 2024 se hizo un 8% más que en 2023, cuando se hicieron 397.648 consultas de especialidad frente a las 430.000 del año pasado».

Y si bien son atendidas muchas más personas en consulta de especialidad, «aumentamos también el tiempo de la mediana a este nivel, porque si en 2023 estaba en 201 días, en 2024 fue de 237 días».

LOS PABELLONES

Uno de los temas centrales es incrementar todo lo que tenga que ver con las intervenciones ambulatorias. Como segunda estrategia, disminuir los tiempos de estadía de las personas en los hospitales, amén de la hospitalización domiciliaria.

«Las personas están un tiempo en el postoperatorio y después no hacen todo el cuidado en el hospital, sino que en sus casas, con la debida atención de los equipos hospitalarios. Este es un tema clave para dar mayor fluidez al tránsito de los pacientes por el hospital», precisa.

La otra estrategia es llegar a usar óptimamente los pabellones, tal como el año pasado, con el 91%. En esa perspectiva, «debemos mantener ese estándar e ir mejorando», agrega.

En cuanto a las especialidades, lo más probable es que se mantenga este déficit de especialistas por varios años, «por cuanto la formación no depende solo de la red asistencial, sino también de que las universidades abran más espacios. A su vez, necesitamos más médicos generales para tener una masa también mayor de profesionales».

Si bien es cierto que la mayor parte de la formación de especialistas se hace en los hospitales, «necesitamos que las universidades aumenten la capacidad formadora. Claro que esto no es mecánico, sino que se requiere tiempo y dedicación para formar profesionales.

Pero estamos trabajando fuertemente para disminuir los tiempos de espera y satisfacer las necesidades ciudadanas. En cuanto a los recursos, particularmente a nivel humano y de infraestructura y financiamiento, estamos avanzando. Hasta el minuto no nos da para responder a toda la demanda ciudadana, pero vamos en la dirección correcta».

En la región hay dos escuelas de medicina (UCN y el ALBA) y se sumará la Universidad de La Serena, «pero la formación de un médico es larga en términos de tiempo y después se requiere formar un especialista, que son tres años más...».

En cuanto a los profesionales que se van al sector privado, «es parte de la realidad que tenemos. Nos gustaría que dedicaran todas las horas al trabajo público y el problema lo tendríamos resuelto, pero no es así. También hay muchos médicos que dedican jornada completa a los hospitales y eso es muy valorable, y no es ningún juicio negativo con respecto a los que comparten lo público y privado, pero nos gustaría contar con todas las actividades de horas que necesitamos para aquello».